

Dirección y Administración  
— CASA —  
CALLE SARANDÍ, NÚMERO 53

# LA UNIÓN

SEMANARIO NOTICIOSO, LITERARIO Y COMERCIAL

Suscripción

Por un mes ..... \$ 0.50  
Número suelto ..... \$ 0.20

Director: — Daniel V. Martínez y Vigil

Se edita este periódico hebdomadario por el establecimiento tipográfico «La Internacional».

## LA UNIÓN

### La futura Presidencia

En estos últimos tiempos la prensa del país en masa se ha agitado con la cuestión presidencial, que aunque lejana, encarna los demás asuntos ulteriores que nos interesan, preocupa los espíritus más apáticos y es objeto de comentarios y augurios, tan lisonjeros y agradables los unos, como desagradables y tristes los otros. Los periódicos de la República a una, se han ocupado en medio a los múltiples quehaceres que reclaman su atención, de tema tan delicado y melindroso; y nosotros, que no queremos ser menos que nuestros colegas, vamos también a platicar con nuestros lectores sobre el particular, si no con la elevación de ideas y caudal de conocimiento de aquéllos, por lo menos con la mejor buena fe y con la mayor sinceridad.

Separados como estamos del periodo en que se ha de dilucidar asunto de tanta trascendencia para nuestra patria, cual es el de designar al ciudadano que ha de suceder al General Tajés en el elevado puesto que actualmente ocupa; encontrándonos distanciados por veintidos meses—que es el lapso de tiempo que nos separa de Marzo del año 1890,—al cabo de los cuales tendrá lugar la elección del reemplazante al mandatario de hoy, tenemos que los partidos militantes se empiezan a mover, y los candidatos a poner en juego las influencias, manejos y cubiletes propios de estos asuntos; llegando hasta tanto la premura de ciertos aspirantes, que ya hace el uno profesiones ridículas e inpestivas en plena Cámara (quizás con la peregrina intención de acarrear las simpatías de los bandos enemigos a su credo político, que dicho sea de paso no es otro que el *candombe*), ya el otro, más juicioso y mejor aconsejado, lanza una carta-manifiesto, en la que rebozan sentimientos patrióticos e ideas sensatas y juiciosas, que no encuentran eco, porque el ánimo menos receloso y más confiado, distingue y percibe en el farrago de *patrioterías*, deseos mal encubiertos y ambiciones no tan rebozadas que se ocultan los propósitos que han guiado a su autor al darla a los vientos de la publicidad.

Las candidaturas de los aspirantes a que nos venimos refiriendo, entre cuyo número figura en primera línea, por lo ridículo del reclame, y del hombo y del incienso con que se le quiere endiosar, la de uno de los ases de la administración presente, el Coronel don

Pedro de León,—no son viables ni pueden pesar en la balanza de la futura elección presidencial, por dos razones poderosísimas, que se truen a colación a cada paso: Primera, porque la nación está harta de los gobiernos de sable, que como una capa de plomo han pesado sobre ella, y segunda, porque ya pasó la época en que bastaba ser Ministro de la Guerra para tener el crédito—es decir, la fuerza—a su antojo y arbitrio. De hoy más en adelante, nuestro ejército será el celoso defensor de las instituciones patrias y no el escarnecedor de nuestras leyes, ni el violador de nuestra honra nacional.

A mayor abundamiento, ¿qué antecedentes políticos, qué foja de servicios puede ostentar el militar nombrado, para aspirar a calzar el primer puesto en la magistratura de su país? ¿o por ventura, la presidencia de la República, como la diadema de los césares, como la púrpura romana, se pondrá en pública subasta brindándola al mejor postor, a aquel que ahite con más dineradas a la soldadesca, ebría de botín y libertinaje?

Para solucionar los grandes problemas sociales, políticos y económicos, en que nos hallamos envueltos desde ha largo tiempo; para desarrollar el comercio y las industrias, acrecentar la riqueza, aumentar la población e ilustrarla; para atraer al inmigrante laborioso, que a la sombra de la paz y del orden levanta talleres y se arriesga en empresas útiles y provechosas; para dar a la tierra Oriental días de gloria y esplendor,—es necesario que sucedan al yugo del sable y al régimen de la bayoneta, el gobierno de un presidente civil, ilustrado, inspirado en las grandes conveniencias sociales, a cuyo impulso la vida democrática adquiera robustez y virilidad, y a cuyo amparo bienhechor cure y cicatrice la patria las profundas heridas causadas por las violentas pasiones de nuestros progenitores.

Para extirpar las últimas cabezas que aun quedan de la hidra monstruosa de la guerra civil, para proseguir y llevar adelante la obra regeneradora, comenzada bajo tan buenos auspicios, pongamos nuestro mayor empeño, todos nuestros afanes, porque el hombre a elegir la Cámara actual, para rejir los destinos de esta nacionalidad, no luzca como Boulanger un sombrero empenachado ni lujosas charreteras, sino que ostente como méritos honradez acrisolada, pureza de principios, ilustración reconocida, virtud cívica, energía a toda prueba, y sobre

todo, corazón de patriota: que esas son las cualidades que deben adornar al futuro Presidente de la República.

Cómo en la antigua Roma, a los Flavios sucedieron los Antoninos, que tanto lustre dieron con sus virtudes en sus postreros días a la decrepita reina del mundo; de igual modo en nuestra tierra, a los presidentes militares tienen que suceder los presidentes civiles, porque así lo reclaman la felicidad común, la suerte de la patria, el interés de todos los partidos y nuestra misma educación política.

### Higiene

No una sino muchas y repetidas veces hemos solicitado de las autoridades competentes, de los encargados de velar por los intereses del pueblo, la atención y prolijo estudio que requieren ciertas urgentes medidas y mejoras reclamadas con tesón; pero no sabemos, ni queremos saberlo, en virtud de qué causa, ni apoyándose en qué clases de sutilezas, esas autoridades han desechado nuestra prédica y desolado nuestras justísimas demandas que, triste es confesarlo, se pierden entre el clamoreo de la prensa diaria, que lucha y forcejea casi siempre estérilmente por llevar la persuasión y el convencimiento al ánimo de los que tienen en sus manos los medios y elementos necesarios para efectuarlas.

Ojalá que por esta nueva vez no se vean defraudadas nuestras esperanzas, ni realizados los temores que abrigamos al respecto.

Con intervalo de quince días hemos publicado en nuestra hoja y a solicitud del vecindario, dos sueltos en las secciones respectivas, por los que pedíamos a la Honorable Junta E. Administrativa del Departamento se sirviera ordenar a las Comisiones de Salubridad—ya que en manos de éstas no está el disponerlo,—lo con tanta insistencia pedido, para que a su vez ellas exigiesen del dueño o dueños de los montones de huesos frescos apilados en los alrededores de la Estación del Ferro-Carril el inmediato cambio de lugar, por ser la existencia de esos grandes depósitos de huesos una grave amenaza para la salud pública, seriamente comprometida por el desarrollo de las enfermedades malignas y contagiosas, que en estos últimos meses han dejado tristes huellas de su paso.

Pero, para nada se ha tenido presente nuestra indicación y maldita la cosa para que ha valido, porque aun se ven, ahí están como muestras de la desidia y abandono de las autoridades municipales las inmensas pilas de huesos, que son, como ya lo hemos dicho en uno de nuestros números anteriores, el foco de infección más grande, amenazador y peligroso que un pueblo pueda encerrar en su seno,—máximo cuando este pueblo es de las condiciones higiénicas del maragato.

Hoy vamos a apuntar ligeramente, por vía de exordio, algunas consideraciones que nos han sugerido las opiniones que con placer hemos escuchado de boca de un distinguido amigo, que se

preocupa de este asunto con la asiduidad que reclama.—

Sabido es por todo aquel que posea nociones elementales de Química e Higiene, que en las épocas de epidemias es el agua uno de los vehículos más eficaces para el desarrollo y propagación de ciertas enfermedades contagiosas, y que para el buen estado, conservación y pureza de dicho elemento, deben agotarse todos los recursos que la ciencia proporciona, ya que las aguas en malas condiciones de potabilidad contienen materias orgánicas, nocivas en alto grado a la salud y perjudiciales sobremanera al organismo.

El pobrerío de nuestro Pueblo y la gran mayoría de la gente que vive en los alrededores; las lavanderas, que para ganarse el sustento diario ejercen su profesión en las lagunas del no muy limpio río San José (por lo menos en algunas partes), ó en los charcos verdosos del arroyuelo Mallada; toda la gente pobre y trabajadora de los alrededores de la Villa, no bebe más agua que la infecta y malsana procedente de estos orígenes, ó la que se expende por los vendedores, sacada—como es de pública notoriedad—de la laguna conocida con el nombre de Varela.

Sin análisis que nos hagan conocer el mayor ó menor grado de pureza de las aguas que sirven para el consumo diario, y sin operaciones previas que atestigüen su buena ó mala calidad, bien pueden contener aquéllas más cantidad de materias orgánicas que la que prescribe la higiene, y ser por tanto un inminente peligro para la salud en general.

La Junta anterior, que también hizo sus cosas buenas, nombró a fines del pasado año un consejo consultivo, compuesto por competentes é ilustradas personas, entre las que recordamos a los señores doctor D. Ángel Chiolini y Médico forense, y farmacéuticos D. Carlos Supparo y D. José Bove, con objeto de resolver las dudas que se ofrecieran a las comisiones de Salubridad.

La necesidad de la creación—mucho más en los momentos actuales, en que epidemia tras epidemia flagela a la Villa,—la necesidad, repetimos, de un consejo de tal especie, resalta a primera vista y es obra que ninguna erogación causa a los dineros del Municipio.

Pues bien. Aprovechándose de los trabajos científicos de personas aptas y adecuadas, es como se puede arribar a una solución conveniente que aclare y disipe los temores que se abrigan.

Pídasele a ese Consejo, entre otras cosas, que se sirva informar sobre el estado de las aguas, no sólo de las lagunas de San José y Mallada, destinadas al servicio público, sino hasta de los mismos aljibes, y clasificarlas según las condiciones de potabilidad y pureza, ni más ni menos que lo que se hace con las aguas corrientes en la Capital de la República.

Todas las medidas, por energías y salvadoras que sean, no están demás en los tiempos que corremos, si la Junta velando, como es de su deber hacerlo, por la salud del Pueblo, pone manos a la obra y no se abandona a la más censurable indiferencia.

### Sueltos de redacción

Hemos sido obsequiados por el caballero D. Bernardo Suárez, Inspector General de Correos, con la «Guía Postal» de

los tránsitos que recorren los correos del Estado en toda la República Oriental del Uruguay,—folleto que recientemente acaba de publicar.

Es innegable la importancia de una obra de la especie de la que nos ocupa, que, como muy acertadamente lo dice su autor, «vendrá a servir de guía al viajero»; y a llenar una necesidad, nosotros agregamos, reclamada por el comercio.

Al cumplir con un deber recomendándola a éste por la suma conveniencia que proporcionará el nuevo libro, agradecemos al señor Suárez el envío de su folleto, al par que lo felicitamos por lo acertado y oportuno de la idea.

Día a día nos llegan de la campaña quejas y denuncias del vecindario, con relación al ya escandaloso abuso que se está cometiendo impunemente por algunos propietarios y hacendados, al cerrar y obstaculizar por mil medios las vías que ponen en comunicación a la capital del Departamento con la campaña del mismo.

El camino conocido con el nombre de los Espinillos, que es el que une la Villa con el vecindario de la 6.ª sección, en varias partes se encuentra cerrado por los alambrados construídos en los campos linderos a él.

Los campos de los señores Ponche hoy creemos de pertenencia de un señor Alfaro, —sitos en la 1.ª sección rural del Departamento en las mismas puertas de la población, impiden desde hace meses el libre tránsito y la comunicación entre el vecindario, porque se les antojó a sus dueños cerrarlos por donde más les convenía, con evidente perjuicio y daño de intereses ajenos.

Como la Honorable Junta tolerara el hecho abusivo, la viuda de don Serapio Balungo, también dueña de una área de campo ubicado en la 6.ª sección, imitando el mal proceder de otros, acaba de cerrar el camino de los Espinillos.

El vecindario de aquellos lugares, no encontrando salida ni medios de comunicación entre sí, ni con el pueblo cabeza de Departamento, vase a presentar en queja a la Municipalidad contra los intrusos, pidiendo la apertura del camino cerrado, como es de ley, y la fiel observancia a las prescripciones de nuestras leyes, violadas por la mala fe ó por ignorancia de las personas que las infringen.

Sobre el mismo tema.

El camino departamental de la Florida, desde el campo propiedad de don Manuel Ibarra, vecino de la 2.ª sección, en adelante, se encuentra en el mismo estado que el anterior y obstruye por tanto el tránsito de los vehículos.

Los transeúntes y viajeros pueden servirse solamente de tranqueras pequeñas, por las que se pasa si consienten sus propietarios.

A este paso, si la Junta no corta el mal de raíz, dentro de breve tiempo nos vamos a ver de tal manera encerrados, que serán imposibles las comunicaciones con el resto del Departamento y con los demás de la República.

En nombre de varias personas y a su solicitud, pedimos a las autoridades municipales, como representantes del pueblo, que se sirvan impedir en épocas como las presentes el toque lúgubre de las campanas que anuncia el fallecimiento de alguna persona.



Un amigo—médico por más señas—nos ha asegurado que es tal el pánico de muchos de sus enfermos a la hora de la muerte, que el triste tañido de los *grados brujos* es causa de que más de uno enfermo se empeñe. Para corroborar su dicho nos citó el caso práctico de una señora de la localidad que atacada del mal reinante, sufrió un retraso considerable en su salud, por el terror que le ocasionara semejante toque.

No teniendo objeto ni fin alguno, imputase por quien correspondía, que durante largas horas del día oiganos con disgusto el doble lúgubre y entristecedor de las campanas que tocan a muerto. Hágase por lo menos, por los enfermos que faltos de ánimo se atemorizan ante la idea de la muerte.

Como no tenemos los datos precisos, que nos son necesarios para ilustrar el tema, en el que no queremos entrar á ciegos, suspendemos por hoy un artículo sobre el Cuerpo de Serenos, que teníamos preparado, hasta que de ellos nos mudamos.

Podemos constatar desde ya, en homenaje á la verdad, que no es mayor el número de los guardianes nocturnos, por lo exiguo de la recaudación y lo reducido y pobre de la contribución del impuesto que abona el vecindario para su sostenimiento.

Es bueno hacer resaltar que el Jefe y Vigilantes pertenecientes al Cuerpo de Serenos, son fieles y leales cumplidores en el desempeño de sus cometidos, y personas que se han hecho acreedoras á la pública estimación.

Por hoy basta.

## Variedades

### Las plantas

Todas las plantas alegaban sus derechos para adornar la corona del Rey de los vegetales.

—¡No soy,—decía la Rosa,—la más bella de las flores!

—Es más elegante la Camelia, y la Magnolia más majestuosa,—respondía sus rivales.

—Mi corteza,—dice el árbol de la quina—cura las calenturas: represento la Medicina.

La Sanguinaria, la Tila y otras plantas medicinales alegaban sus servicios.

—Yo despierto á la inteligencia y doy gusto al paladar,—exclamaba el Café lleno de orgullo.

—Yo soy más grato,—respondía el Té,—soy más estomacal y no desvelo.

—¿Quién puede disputarme mis mé-

ritos?—replicaba el Café.—Visto al hombre.

—¿Cómo se entiende! ¡Y el Lino y el Algodón, no son nadie!

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

—¡Calle todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas: son símbolo de gloria.

## Crónica

(A cargo de Carlos Martínez y Yigil)

### A nuestros abonados

Ponemos en conocimiento de nuestros suscriptores, que para el próximo mes de Junio aparecerá nuestra hoja de publicidad dos veces por semana.

La buena acogida que el pueblo ha dispensado á nuestro humilde semanario nos obliga á realizar esa innovación y á perseverar, como lo hemos hecho, en defensa de las causas justas y de los sanos principios que nos han guiado en la prosecución de nuestra obra.

### Dos colegas

Hoy debe aparecer en Montevideo, según los prospectos repartidos, el diario «El Censor», que defenderá las ideas del Partido Colorado tradicional y será redactado por la bien cortada pluma del publicista don Enrique Kubly.

Dentro de breve plazo reaparecerá nuestro colega «El Día», también en la capital, dirigido, como lo fué anteriormente, por el caballero don José Haillo y Ordóñez.

### Alumbrado público

Á fines del corriente mes caduca el contrato celebrado entre la Municipalidad y el señor Polosi, concerniente al alumbrado público de la Villa.

Ya que la Junta va á llamar á propuestas para empresa que tanto interesará los que pagan mensualmente el impuesto de alumbrado (vale decir el pueblo en general), pedimos no se olvide de establecer en el pliego de condiciones á sujetarse los proponentes, que aumente en unos cincuenta el número de los faroles que hoy existen, por ser así de utilidad reconocida y de conveniencia pública.

—¿Almóndre van!—Al campo de la lucha á defender incontestable idea, á la gloria, al martirio, á la pelea, á la muerte, á la historia, al porvenir; á redimir la patria esclavizada ó á perecer por ella en la contienda, á ofrecer á su madre como ofrenda

entre Tadeo, Rask y yo os ha hecho creer en algo de extraordinario, debo prevenirlos que vivís engañados. Empleo, pues.

Reinó profundo silencio. Paschal vació de un solo trago su calabaza de aguardiente, y Enrique envolvióse con la piel de oso semi-rodada, para preservarse del frío nocturno, mientras Alfredo acababa de tararear la canción de *Mala perros*.

D' Auverny permaneció un momento sumido en éxtasis, como si quisiera traer á su memoria sucesos tiempo hacía olvidados. Finalmente, empezó á hablar con lentitud y casi en voz baja, interrumpiéndose á cada paso.

—¡Yamos! he aquí algo bien sentido, dijo Enrique por lo bajo inclinándose hacia el que tenía al lado. Espero que el capitán, al hacernos partícipes de las desdichas de los *prichimencos negros*, nos endilgará alguna disertación acerca de los deberes que impone la humanidad, *chlerda*. No se hubiese podido pasar por menos en el club Massiac.

—Os doy las gracias, Enrique, por libramos del ridículo, dijo con frialdad d' Auverny, que le había oído, con la ruina total de mi familia.

Y prosiguió su relato.

### Enlaces

Entre las conocidas personas que contraerán matrimonio en el presente mes, secuentan las que expresamos á continuación:

El señor don Antonio Aldecoa con la señorita Carmen López; el señor don Joaquín Durante con la señorita Desiderio Rodríguez; y el joven don Augusto Goyhenche con la señorita Olivia Bordón.

Desedmosles á todos eterna luna de miel.

### Reyería

Por quitarme á esas pajas, se trabaron en pelea el miércoles último en el punto denominado Laguna de la Balsa (costa del Río San José), los menores José Garraldo y Pedro Pérez.

El primero se dejó aventajar por su contrincante, quien armado de lo charría con un arco de barril, infligió á Garraldo una herida en el vientre.

Los adversarios fueron á parar á la casa de poco trigo, donde se les habrán calmado sus furores.

### Archivos

Todos los antecedentes y papeles relativos al sumario que se le instruyó al señor Estafetero don Pablo Hagnasco, después de ser seriamente estudiados por el Director General de Correos, han merecido, como era de esperarse, un archivo, que es la mejor y más acabada prueba de lo que con respecto á Hagnasco dijimos en uno de nuestros números anteriores.

La justicia siempre se abre paso.

### Flechazos de Cupido

Los casamientos están á la orden del día.

Es notable el número de personas que, pertenecientes á nuestra sociedad, se enrolan, ya o aprestan á hacerlo, en la archiecclesia de San Marcos.

Con tal motivo, no es aventurado suponer que el santo casamentero esté más que gozoso y alegrón con los prospectos que día á día gana á las nubes los celos; las mamás, más bonachonas que de costumbre y más alegres que unas pascuas; las novias, es fácil comprender el estado psicológico de las novias, y los cronistas, que también tenemos,—aunque poco—parte en la fiesta común, aflamos los lápices y nos disponemos á entrar en liza con ojo avizor y oído atento.

Lease la lista de las parejas que se han presentado al Juzgado de Paz de la sección de la Villa, solicitando contraer matrimonio civil:

Don Juan Paparín, oriental, soltero, viudo, Empleado público, de 31 años, con la Sta. Juana Gál, oriental, soltera, de 17 años; don Antonio Aldecoa, oriental, soltero, estanciero, de 33 años, con la Sta. Carmen López, oriental, soltera, de 25 años; don Joaquín Durante, oriental, soltero, propietario, de 35 años, con la Sta. Desiderio Rodríguez, oriental, soltera, de 32 años; don Augusto Go-

rectificación

Como muchos diarios de la capital han notificado á sus lectores la falsa nueva de que el señor don Miguel Goyenche era el Gerente nombrado por el Directorio del Banco Nacional para la sucursal de esta localidad, debemos rectificar lo aseverado por nuestros colegas montevideanos, y hacerles presente que el señor que indudablemente vendrá á desempeñar tan delicado cometido, es

—Entre todos aquellos esclavos, sólo uno habla calido en gracia á mi tío. Era un enano español, zambo de color, regalo de lord Effingham, gobernador de la Jamaica. Como mi tío había residido mucho tiempo en el Brasil, contraído los hábitos de la pompatuosa, y agradábasele rodearse en su casa de un aparato que correspondiese á su riqueza. Acostumbrado á que se lo obedeciera con sólo una mirada, el más pequeño titubeo por parte de un esclavo castigábase con extremo rigor, y á menudito la interacción de sus hijos sólo servía para aumentarse cólera. Por lo tanto, casi siempre nos veíamos limitados á aliviar en secreto males que no nos era dable prevenir.

—¡Yamos! he aquí algo bien sentido, dijo Enrique por lo bajo inclinándose hacia el que tenía al lado. Espero que el capitán, al hacernos partícipes de las desdichas de los *prichimencos negros*, nos endilgará alguna disertación acerca de los deberes que impone la humanidad, *chlerda*. No se hubiese podido pasar por menos en el club Massiac.

—Os doy las gracias, Enrique, por libramos del ridículo, dijo con frialdad d' Auverny, que le había oído, con la ruina total de mi familia.

Y prosiguió su relato.

entre Tadeo, Rask y yo os ha hecho creer en algo de extraordinario, debo prevenirlos que vivís engañados. Empleo, pues.

Reinó profundo silencio. Paschal vació de un solo trago su calabaza de aguardiente, y Enrique envolvióse con la piel de oso semi-rodada, para preservarse del frío nocturno, mientras Alfredo acababa de tararear la canción de *Mala perros*.

D' Auverny permaneció un momento sumido en éxtasis, como si quisiera traer á su memoria sucesos tiempo hacía olvidados. Finalmente, empezó á hablar con lentitud y casi en voz baja, interrumpiéndose á cada paso.

—¡Yamos! he aquí algo bien sentido, dijo Enrique por lo bajo inclinándose hacia el que tenía al lado. Espero que el capitán, al hacernos partícipes de las desdichas de los *prichimencos negros*, nos endilgará alguna disertación acerca de los deberes que impone la humanidad, *chlerda*. No se hubiese podido pasar por menos en el club Massiac.

—Os doy las gracias, Enrique, por libramos del ridículo, dijo con frialdad d' Auverny, que le había oído, con la ruina total de mi familia.

Y prosiguió su relato.

don Pedro Zipitria, según las versiones más autorizadas.

### Invitados

Entre las muchas y distinguidas señoras que han sido invitadas por la Comisión Directiva de Señoras de la Asociación Católica, para tomar parte en la velada que celebrará dicho Centro el día 10 de Junio próximo vanidero, recordamos á las siguientes: Emma Dela Hapti, Juliana Cabrera, Teresa López y niñas de Silva.

### Determinación á medias

De tal puede calificarse la ordenada por la Junta para obligar á los propietarios y dueños de casas á blanquearlas por dentro, sin que se haga extensiva la orden á la parte externa.

Es de llevar limpias las interioridades y dejar sucias las cosas visibles, no es propio de nuestro siglo; que más bien se deja engañar por los oropeles de las segundas, que por la realidad de las primeras.

### Ruidoso pleito

Haciéndonos eco de rumores que circulan, llevamos al conocimiento de los que nos leen, lo que sotto-voce se dice y se murmura entre curiales y gente logada, relativamente al juicio criminal que ante Juez competente se les va á entablar á comerciantes de esta plaza, por supuesta sustracción de varios miles de pesos.

¡Habrá toritos!

Los últimos telegramas recibidos de Río Janeiro nos anuncian que las Cámaras brasileñas sancionaron el proyecto presentado por el Gobierno de aquel país, sobre la completa, inmediata é incondicional abolición de la esclavitud.

Suceso tan fausto, que señala la total redención de los esclavos en el libro continente americano, viene á coronar la obra humanitaria y civilizadora, que bajo el Gobierno del ilustrado don Pedro II ha operado el elemento liberal y esclavocrata de aquella nación.

El último vestigio de la esclavitud ha sido borrado con la libertad de los negros en el vecino imperio.

¡Salve al Brasil! ¡Salud á la América libre!

«El Sarandí»

Hemos recibido el primer número de este periódico, que acaba de ver la luz de la publicidad en el Pueblo de su nombre.

Al contestar el saludo que dirige el colega á toda la prensa de la República, damosle la bienvenida, deseándole larga y próspera existencia.

En avant

La Junta Económico Administrativa ha ordenado la compostura del paso de Pereyra, cuyo pésimo estado habíamos hecho conocer en publicaciones anteriores.

La Municipalidad, compenetrándose de lo justo de nuestras indicaciones, hace ejecutar actualmente en el ya citado paso las composturas reclamadas.

Siga por esa senda la Junta de San José,—que siempre nos encontrará á su lado.

Por escandalosa

La ciudadana Gregoria Cámaras, que suele á veces empujar el codo más de lo conveniente, armó el día 7 del corriente un bochinche de dos en fondo,—por lo que se la dió alojamiento en la cárcel pública.

A la Capital

Marchó el jueves para la capital, por asuntos particulares, nuestro apreciable amigo el señor don Juan F. de Silva, Inspector de Salubridad del Departamento.

Desgracia

El señor don Francisco Germán López, Agacil del Juzgado de la 1.ª sección rural, ha tenido la desgracia de perder el Jueves último un niño de corta edad.

Acompañamos á sus padres en su justo dolor.

Sigue el abuso

La arbitrariedad que con la publicación de los edictos matrimoniales comete el diario «La Tribuna Popular» en confabulación Dios sabe con quién, reitana aún, á pesar de nuestras repetidas denuncias.

No podemos comprender cómo se to-

lera por las autoridades respectivas negocio de tal especie.

Robo

El vecino de la 2.ª sección don Luis Corlin, ha puesto en conocimiento de las autoridades policiales, que el día 9 del corriente le fué sustraído un carro de su propiedad.

Á pesar de las pesquisas practicadas, se ignora hasta la fecha quién es el autor del robo.

Últimas defunciones

He aquí las inscritas en el Juzgado de Paz de la sección de la Villa:

Nicolás Cardoso, oriental, 6 meses,—Consumición.

Juan Luis Ferreyra, oriental, viudo, 27 años,—Hemorragia pulmonar.

Luis Fortunato, italiano, soltero, 15 años,—Fiebre tifoidea.

Eulogia Acosta, oriental, soltera, 18 años,—Fiebre tifoidea.

Bernardino Pérez, español, soltero, 63 años,—Insuficiencia mitral.

Benito Piazza, oriental, 9 meses,—Enteritis.

Carmen Menéndez de Laudes, oriental, viuda, 39 años,—Peritonitis.

Juan A. Morales, paraguayo, casado, 50 años,—Hipertrofia cardiaca.

Gregorio López, oriental, 1 año,—Falta de desarrollo.

Más bodas

Para el mes que viene se anuncian los casamientos de los señores Gerentes de las sucursales del Banco Nacional en los Departamentos de Durazno y Florida, con señoras hijas de esta localidad.



# LA BOLA DE ORO

Establecimiento único en su clase en esta población, en los ramos de Zapatería y Talabartería.

**Lorenzo Vicens**

Calle 25 de Mayo, número 69

Elegancia y esmero en los trabajos, y prontitud en el servicio y precios sumamente módicos.

## Almacén, Barraca Y DEPÓSITO

FRUTOS DEL PAÍS

**José Rinaldi**

CALLE COLÓN, ESQ. YAGUARÓN

Precios sin competencia

## Gran Sastrería MONTEVIDEANA

**RUSSO Y SANCHEZ**

Calle 18 de Julio, número 77

No está casa se confeccionan trajes de medida, de fantasía, casimires franceses e ingleses, á satisfacción y gusto del cliente.  
Los precios son moderados y no admiten competencia.

**Pedro F. Lahore**  
**Pintor y Decorador**

Se encargan de todas las obras de pintura, decoración y empapelamiento de habitaciones.

Precios sin competencia  
Se garanten los trabajos

Calle 18 de Julio esquina Colon

## ALMACÉN FRANCÉS

Ferretería, Pinuería, Librería y Papelería

DE JOSÉ LAMAISSON

Esta casa posee los más exclusivos surtidos de todo lo que se requiere á los ramos indicados. Se surte en licores de las mejores casas europeas. Especialidad en conservas de toda clase y vinos finos.

Calle Colón, esquina á 18 de Julio

## BARRACA DE JOSÉ A. GONZALEZ Y CIA

En esta casa se vende toda clase de artículos de construcción para las obras de albañilería, ferretería y carpintería, á precios sin competencia. Gran depósito de alambres, maderas, fierros y frutos del país. Calle Uruguay, esquina á Colón.

## Gran Tipografía LA INTERNACION

(ANTES LA MINERVA)

DE

**EMILIO HACHIN**

San José---Calle Colon esquina San José

Este establecimiento, que el publico de la Villa de San José, ha conocido bajo el nombre de *La Minerva*, vuelve á funcionar hoy con el de *La Internacional* (por haber sido escamoteado escandalosamente el primero) y vuelve á funcionar con elementos mucho mayores que los que tenía en aquella época: pues cuenta con 6 máquinas de las mas modernas y rápidas y todos los utiles que componen un taller de primer orden.  
Con muchos menos de lo que tenemos ahora, (cuando nuestro establecimiento se llamaba LA MINERVA) hemos satisfecho á esta inteligente población, y esperamos hacer ahora como antes.

### Especialidad en tarjetas fúnebres

Con un sistema particular, que asegura la plata y el oro en la cartulina, y no á los exorbitantes precios que se ha cobrado aquí.

ESPECIALIDAD EN TARJETAS DE VISITA

Y TODA CLASE DE TRABAJOS  
DE ALTO LUJO

Trabajos en cuero, en raso, en seda y en cualquier materia elástica.  
Este establecimiento no reconoce rival en campaña y el dueño está dispuesto desde ya á aceptar cualquier desafío para CONCURSO TIPOGRÁFICO, desde 500 pesos para arriba.  
Entre mis máquinas, hay una magnífica MINERVA y una hermosa CORTADORA GUILLOTINA, una PERFORADORA una NUMERADORA, máquinas especiales para tarjetas y

### Se reparte á domicilio

Las tarjetas fúnebres, de casamientos, de baile, tertulia, invitaciones esquelas, carteles, y todo trabajo que se mande hacer en nuestro establecimiento, para lo cual contamos con seis empleados hijos de San José, que conocen perfectamente á la población.

Con estos elementos creo poder ofrecer al publico, maragato todo lo que pueda desear en el ramo, con prontitud, esmero y á precios módicos.

### A LOS CIGARREROS

Nuestras herramientas nos permiten ofrecer á los señores cigarreros, rodillos perfectos y nuestra GRAN CORTADORA para cortar sus papeles de cigarrillos. Podrá servirse gratis de esta máquina todo el que sea cliente de la casa, ó suscriptor á *La Verdad*.

## Hotel Español

(Antiguo Hotel Francés)

## De Osácar Hermanos

Calle Sarandí, esquina á San José

Este acreditado establecimiento encontrarán nuestros favorecedores un esmerado servicio. Cuartos amueblados para familia y para una persona.  
Hay farmacia gratis que atiende los pasajeros hasta la estación del Ferrocarril.

## ESPECÍFICO

PARA

## MATAR GUSANOS

Preservativo de los mismos

Y CURATIVO SEGURO DE LAS LLAGAS DE LOS ANIMALES

Preparado por el Farmacéutico Carlos Supparo

PREMIADO  
EN LA EXPOSICION DE PAYSANDÚ



CON MEDALLA DE ORO



PREMIADO  
EN LAS EXPOSICIONES DE SANTIAGO



BUENOS AIRES Y SAN JOSÉ

Este específico, que tan buen resultado ha dado en varios puntos, tiene la ventaja de no tener en su composición sustancias venenosas y por lo tanto no ofrece el peligro de suceder ningún inconveniente desagradable, como puede acontecer y que ha acontecido, empleando los *Pulveres de Mercurio* (precipitado blanco) tanto mas cuando en donde se hace uso de él, hay criaturas que desdichadamente pueden ponerse en la boca.

Nuestra nueva preparación, nos ofrece todas las ventajas arriba mencionadas, pero si tiene tambien el poder de preservar de su invasión y matar los *Gusanos*, y á mas de esto aligiar á las mascotas que se agitan en las llagas en donde existen los mismos, por el olor que nuestra preparación contiene teniendo al mismo tiempo la propiedad de sanar las llagas, sean en cualquier parte que fueren.

Este específico sirve á mas como gran preservativo en los tajos que se ocasionan á las *orejas* al tiempo de squilarias, puesto que, á mas de estancarle la sangre, sana la herida y priva que en los mencionados tajos se le formen *Gusanos*.

El modo de usar nuestro Especifico, es tomar la parte atacada por los *Gusanos* (ó la llaga en donde estos todavía no se hubiesen desarrollado) con un pincel ó con un trapito atado á las estremidades de un palito, mójando las llagas lo mejor posible, repitiendo esta operación dos ó tres veces.

N. B.—Todas nuestras preparaciones llevan como garantía la firma y marca de fábrica de nuestra casa.

Revolver el frasco antes de usarlo.

Este ESPECÍFICO *Procurado tambien en la Exposicion Continental de Buenos Aires* se encuentra en venta en todas las farmacias principales y en todas las casas de negocio de la campaña.

BUENOS AIRES.—Demarchi, Parodi y Cia. calle Defensa números 183 y 185.

ROSARIO.—SANTA FE.—Casa Introdutora de Juan Granara y Cia.—Demarchi Parodi y Cia.

DEPÓSITO en SAN JOSÉ de MAYO.—Almacén por mayor de Gregorio Abete.—Almacén por mayor de Pedro Arca y hermanos.—Barraca de José Rinaldi.—Almacén de Manuel Ezcurra.—Barraca Maragata de José A. Gonzalez y Cia.—Barraca de Francisco Lloas.

DEPÓSITO GENERAL

EN LA FARMACIA DE CARLOS SUPPARO

Calle 18 de Julio número 69. San José de Mayo

AGENTES EN CAMPAÑA.—Salto: Nicolás Vazava, Nicolás Sztrala.—Rocha: Juan Bertone.—Porrugua: Pedro Barlaam, Pedro Olarte.—Mercedes: Bratera Larra y Cia.—Antonio Gonzalez Roca.—Paysandú: L. Bergallo y Cia.—Mina: Barreiro Hermanos.—Fray Bentos: Jaime Nadal.—Colonia Valdense: Enrique Pennato y Cia.—Coronel: Castells Hnos.—Durazno: Isma y Montes.—Sancti Spiritus: Libermana: Pignone Hnos.—Concordia: Juan Car. letaris.—Dobos: Passeyro y Cia.—Colonia Pinar: Federico Fischer.—Piedra: Roberto Cordeiro.—Santa Lucia: Ramon Lopez.—Migue: Cándido M. Sanchez.—Punta: Domingo Lautz.—Cerro Pelado: Antonio Espada.—Serra: Ramos.—Florida: Castellá y Cia.—Punta: Juan Echegaray.—Arroyo Grande: Fermín Brincas.—Nueva Palmira: Francisco Fontana.—San Martín: Pedro A. Suvana.—Péron: Antonio Bene.—Capanza: Juan Ramon Callores.—San Gallo: Canelones: Clapies Hnos.—Colman: Enrique Carballo.—Los Picheros: Tienda de Calisto Cabrera